



¿CÓMO INTERPRETAMOS
LAS ESCRITURAS?

LA INTEPRETACIÓN HISTÓRICO-GRAMATICAL

Una de las preguntas más fundamentales que podemos hacernos en nuestro estudio de la Palabra de Dios es: ¿Cómo podemos interpretar correctamente las Escrituras sin crear una doctrina que no está de acuerdo con la intensión de Dios? Vivimos en una generación que está llena de información, y tenemos la responsabilidad de saber cómo filtrar la numerable cantidad de interpretaciones que leemos acerca de las Escrituras.

Sin embargo, existe una herramienta de interpretación que va a ayudarte como ningún otra y que personalmente se ha vuelto mi manera de estudio de las Escrituras. Voy a tomar las próximas páginas de este escrito para presentarte **la interpretación histórico-gramatical**, su definición y su importancia.

Mientras nos dedicamos a estudiar los 150 capítulos, así como toda la bendita Escritura, vamos a necesitar una sana doctrina e interpretación de la profecía bíblica.

¿Qué es la interpretación histórico-gramatical y por qué es importante?

Quiero comenzar diciendo esto: **No puedes saber cómo aplicar la Biblia a tu vida, a menos que entiendas lo que la Biblia realmente está diciendo.** En nuestra sociedad post modernista, mucha gente, aun pastores y teólogos, han adoptado la idea errónea que dice que la interpretación cuidadosa de la Biblia realmente no es importante. Algunos aún dicen que es imposible. Lo que realmente importa, dicen ellos, es que **“apliques la Biblia a tu vida”**. El problema con esta manera de pensar es que no puedes saber cómo aplicar la Biblia a tu vida, a menos que entiendas lo que la Biblia realmente está diciendo.

La única manera de lograr esto es emplear el método de interpretación que la Palabra de Dios misma nos anima a emplear, y ese método es la interpretación **histórico-gramatical**. Ningún otro método te dará un entendimiento consistente y certero de la verdad de Dios.

Dios no nos ha dejado solos

Este es un punto vital. Dios no nos dejó por nuestra propia cuenta. Él no nos ha dejado en una neblina de incertidumbre. Él nos dijo cómo interpretar su Palabra. No existen sistemas de interpretación que compitan o que sean igualmente válidos. Existe un sistema dado por Dios, y es el único sistema válido. ¿Por qué? Porque los principios de **interpretación histórico-gramatical** se derivan de la Escritura misma. Son parte



integral al sistema de doctrina contenidos en la Biblia.

La verdad no es variable, así como la sociedad post modernista (y algunos en la iglesia) no quieren hacer creer: *“Tú tienes tu verdad, y yo tengo mi verdad”*. **La verdad es definible, y sólo tiene una definición.** Pero el hombre no es el que define la verdad; es Dios. Él ha definido el cristianismo en gran detalle por nosotros en su Palabra inspirada. **Así que con el fin de que el hombre entienda la interpretación del cristianismo, debemos emplear los principios de interpretación de su Palabra dados por Dios.** Nuestro pensamiento acerca de la Biblia debe estar gobernada por el Autor del Libro.

El punto de partida correcto

El punto de partida correcto involucra estas presuposiciones: **Dios mismo ha definido el cristianismo en la Biblia. Esto significa que la verdad se encuentra sólo en la Biblia, y es una verdad objetiva.** Todo lo que dice la Biblia es verdad sin importar si habla de manera subjetiva al individuo o no. **Es verdad sin importar cómo el individuo se sienta acerca de esa verdad.** Es verdad sin importar que el lector quiera cambiar su significado o ponerle otra interpretación que se adapte más a su cultura y generación. **Es verdad para todo individuo en todo tiempo y en todo lugar sin excepción y no hay contradicciones en esa verdad.**

Los principios correctos

Pero aun con las presuposiciones correctas, necesitamos más que eso. Debemos emplear principios sanos de interpretación, bajo la guía del Espíritu Santo, con el fin de entender correctamente la verdad de la Palabra de Dios. ¿Cuáles son esos principios? Una de las grandes verdades reclamadas en la Reforma fue el principio de *sola scriptura* - “sólo la Escritura”. Este asunto delante de los reformadores era este: ¿Los cristianos deben interpretar la Escritura con base en los continuos conflictos que encontramos constantemente en las tradiciones y pronunciamientos de los falibles (y a veces corruptos) regidores de la iglesia católica romana, o debemos interpretar las Escrituras basados solamente en la autoridad infalible de la Palabra de Dios misma? **Los reformadores correctamente concluyeron que sólo se puede confiar en la Escritura como el único intérprete de la Escritura.** Nuestra actitud hacia la Escritura va a dirigir nuestros principios de interpretación.

El principio de *sola scriptura* es esencial para tener hermenéuticas sanas. Emplear este principio creó el desarrollo del método histórico-gramatical de interpretación de la Escritura. El uso del método histórico-gramatical no solo aplica para las Escrituras, sus principios pueden aplicarse a todo tipo de literatura. En el Siglo XIX, el teólogo Metodista Milton S. Terry dijo algo fundamental:

“El sentido histórico-gramatical de un escritor es una interpretación de su lenguaje, ya que requiere



someterse a las leyes de la gramática y los hechos de la historia”.

A veces hablamos del **sentido literal**, lo cual quiere decir el significado de frases y oraciones más simples, directas y ordinarias. Al usar este término nos referimos a lo opuesto al sentido figurado o metafórico. **El sentido gramático es esencialmente el mismo al literal**, una expresión derivada del griego, y otra del Latín. Pero en el uso del español la palabra gramática se aplica al arreglo y construcción de las palabras y oraciones. Por medio del **sentido histórico** designamos el significado de las palabras del autor que requieren consideraciones históricas. Esto demanda que consideremos cuidadosamente el tiempo del autor, y las circunstancias bajo las cuales escribió.

Un principio fundamental en la exposición histórico-gramatical es que **las palabras y oraciones sólo pueden tener un significado y una conexión**. En el momento que negamos este principio entonces comenzamos a navegar en un mar de incertidumbre y conjeturas que son interminables.

Estos principios aplican, ya sea al leer la Biblia, una novela, o la nota editorial de un periódico. Pero cuando estamos lidiando con la Escritura, nuestro uso del principio histórico-gramatical está gobernado por un principio adicional que es más importante: **Sólo la Escritura es la Palabra de Dios**. Esto nos lleva a aplicar principios histórico-gramaticales en maneras que sólo están dirigidas para las Escrituras:

- Debido a que sólo la Escritura está inspirada por Dios, el autor de cada palabra es el Espíritu Santo, la Escritura es el único intérprete infalible de la Palabra de Dios.
- La Escritura es inteligible. Dios quiso comunicar verdad al hombre a través de las palabras de la Biblia, en una manera que el hombre pudiera entender. **Dios no se comunicó en una manera confusa o indirecta**. Dios comunicó sus propios pensamientos directamente, y el hombre puede entenderlos porque fue hecho a la semejanza de Dios.
- **Ya que es la palabra infalible de Dios, la Escritura es consistente internamente**. Dios es consistente. Con él no hay contradicciones o paradojas. **Si pensamos que vemos una paradoja o una inconsistencia en las Escrituras, estamos viendo la Palabra de Dios de manera incorrecta**. Dios no puede mentir.
- Debido a que Dios quiso comunicar verdad, y porque la Escritura internamente es consistente, las palabras de la Escritura sólo tienen un significado en contexto. **Un pasaje puede tener diferentes aplicaciones legítimas en la Escritura, pero un pasaje solamente tiene un significado en contexto**. Esto es lo que quiere decir interpretar Escritura de acuerdo a su sentido literal o normal. Interpretación literal no es una interpretación de palabras sin darle importancia a lo que las rodea. En todo tipo de literatura, **el sentido literal es el sentido histórico-gramatical**; en otras palabras, **el significado que el autor verdaderamente expresó**. En caso de la Biblia, el sentido histórico-gramatical es el significado que Dios quiso expresar, comunicando por medio de escritores humanos. La interpretación de acuerdo al sentido literal toma en



consideración el uso del Espíritu Santo de discurso figurado y formas literarias (narrativa, historia, poesía, instrucción, etc.) encontradas en el texto, y la manera en la que las mismas palabras y frases se usan en varias porciones de la Escritura.

- Debemos emplear los pasajes de la Escritura que son más claros en un tema en particular para interpretar aquellos que son menos claros, nunca viceversa.
- Debemos siempre recordar que la Biblia que tenemos en nuestras manos es una traducción. Es importante que los ministros de la iglesia examinen las palabras de la Escritura en los lenguajes originales (Hebreo y Griego) y su contexto histórico y cultural para poder entender certeramente su significado en contexto para poder traducirlo a los otros lenguajes, y así comunicar correctamente la verdad de Dios.
- Recursos extra bíblicos, como comentarios, diccionarios, los escritos de los llamados padres de la iglesia, y las evidencias científicas y arqueológicas pueden ser recursos útiles en la interpretación correcta de las Escrituras. Pero ya que son las palabras y trabajo de hombres falibles no son la última palabra. Estos recursos y evidencias nunca deben ser puestos en una posición de autoridad sobre la misma Escritura, ni deben de oscurecer el hecho de que Dios es el autor de cada palabra de la Biblia. Y cuando la Escritura y los trabajos del hombre entran en conflicto, nuestra actitud siempre debe ser, *“dejemos que la verdad de Dios sea la autoridad máxima infalible, y que todo hombre, por lo tanto, sea mentiroso”* (Romanos 3:4)

